

EL CORREO DE CANTABRIA.

PRECIOS PARA LA SUSCRICION.

En Santander, un trimestre 10 reales.
Fuera. 12 »
Ultramar y Extranjero, un año 100 »
PAGO ADELANTADO.

PERIÓDICO DE NOTICIAS, LITERARIO Y DE ANUNCIOS.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes.

DIRECTORES:

DON JOSÉ ANTONIO Y ALFREDO DEL RIO.

ADMINISTRADOR,
EL REDACTOR D. ADRIAN DEL RIO,
4.—ALAMEDA PRIMERA,—4.

Reclamos y anuncios á precios convencionales.

Comunicados de 2 á 20 reales linea.

DIA DE RECUERDOS.

Hoy el recuerdo de los que han muerto lacera el alma de los que viven que no encuentran consuelo á su afliccion en los placeres con que la vida les brinda porque el espectro de la muerte aleja el espíritu del enervante placer ó del mundanal negocio y le abisma en profundos y tristes meditaciones. Por eso de la lira de los poetas brotan melancólicas notas, la inspiracion que les dá vida sólo sirve hoy para elevar hasta el cielo, con las oraciones que salen de los labios, la tristeza de que están poseidos los hombres. La Iglesia católica tiene para estos dias de luto la plegaria más tierna, los salmos más graves, y sus hijos, afectado el corazon y humedecidos los ojos por las lágrimas, que el dolor ha engendrado, sólo pueden balbucir palabras pidiendo misericordia para los que abandonaron este mundo. Hoy la muerte se enseorea de la vida matando con supresencia las ilusiones de la soñadora imaginacion y aquilatando el verdadero valor de los placeres. ¿Qué sería del hombre sin estos dias de tristísima y purificante meditacion?

Demasiado apegado á los transitorios bienes de esta vida, es preciso que con frecuencia medite y reflexione mucho, es necesario que alejando su mirada de las cosas de este mundo, la fije en los trascendentales problemas que han de resolverse para él en plazo no muy lejano. Hoy más que nunca, el triste tañir de las campanas, que llenan el espacio de quejumbrosos ecos, invitan al cristiano á la contemplacion, y fácil es en este dia de recuerdos, que lacera el alma, caer de hinojos ante el altar del Señor, y uniendo nuestras plegarias á las plegarias de la Iglesia, prorumpir en triste oracion, tan triste como la incertidumbre de nuestro último destino, y regar con lágrimas el solitario pedazo de tierra que sirve de tumba á seres queridos, que al abandonar este mundo nos dejaron como legado luto en el corazon y llanto en los ojos y pedir misericordia para ellos y fortaleza para nosotros, que harta necesitamos para triunfar de las dolorosas situaciones de nuestra vida, que sería insoportable si la risueña esperanza no hiciera entrever á nuestro espíritu el pronto arribo á puerto de satisfactoria y consoladora paz, no interrumpida por mezquinas pasiones.

Lloramos hoy por los que abandonaron este mundo; ¿no parece esto una insigne anomalia? Esas lágrimas que hoy brotan de nuestros ojos son como los tristes acentos que salen de la garganta del pobre prostro, cripto que, lejos del afecto de su familia, pisando tierra y respirando aire que no es la tierra ni el aire de su patria querida, ni encuentra alivio á su infortunio en las caricias de la fresca brisa, ni en la naturaleza, por lozana y esplendente que sea, ve atractivos, porque para él siempre se mostrará mística y desolada. ¿Qué es la vida sino un continuo dolor que comienza en la cuna y concluye en la tumba?

Terribles hecatombes se presentan á nuestra contemplacion si abrimos la historia de todos los pueblos; millares de seres humanos que caen al inhumano golpe de bárbaro conquistador; naciones enteras que luchan encarnizadamente entre sí, poseídas del vértigo de la desesperacion, invocando, para mayor sarcasmo, el derecho y la justicia. Los más célebres conquistadores, aparte de alguna cosa buena, han sido porta-estandartes de horribles desolaciones. El más humano de todos los antiguos, aquel que anhelaba la union de los pueblos

haciendo desaparecer los odios de raza, Alejandro Magno, que paseó triunfante la civilizacion helénica por todo el Oriente, fué un gran demoleedor de naciones, y entre las ruinas de esas naciones, parece oírse, á pesar de haber trascurrido tantos siglos, el triste lamento de miles de víctimas sacrificadas en holocausto de sordida ambicion. ¡Pobre humanidad! castigada siempre á una peregrinacion sombría, que la hace más sombría y triste el rugir de esos tiranos que de su propio seno surgen, incansables géneos de la destruccion y abominables engendros de la fuerza bruta, llámanse como quiera, Sesostris ó Alejandro, Roma ó Cartago, Atila ó Napoleon, porque siempre resultará que el trono por ellos levantado, no teniendo por base el derecho y la justicia, será la glorificacion del destructor instinto y la santificacion de aquella sentencia del filósofo griego:—la ley es como la tela de araña, enreda á los pequeños insectos y cede á los grandes.

Tal es la vida humana, lucha continua de encontrados intereses, pero lucha sangrienta que muchas veces ahoga los afectos del corazon, que inclinan al amor, los impulsos de la inteligencia que deben enderezarse sólo al perfeccionamiento y los de la voluntad que debe aspirar siempre á realizar el bien, pero por medios buenos.

Cierto que á vuelta de tanto y tanto sufrir la humanidad camina y ha caminado siempre al cumplimiento de su destino, quasi hay un Jerges que azota lleno de ira el mar y enarbola la bandera del exterminio, hay un Sócrates que funda principios humanos; que si Roma mata con satánico furor las grandes ideas del Oriente y Grecia, Jesús, el Dios hecho Hombre, proclama desde lo alto de afrentosa cruz consoladora doctrina, que hace entrever á la humanidad nuevos horizontes nunca soñados por la humana flaqueza; cierto que el trono de los Césares ha naufragado en el tempestuoso mar de sangre por ellos derramada, pero la triste humanidad camina tan despacio, cada secreto que arranca de la naturaleza cuesta tanta sangre y tantas lágrimas, que bien parece que caminamos por inmenso desierto sin que la fresca brisa de deseado oasis, sino muy de tarde en tarde, venga á dar aliento á nuestro pecho para seguir con más fortaleza la lucha que sostenemos con el dolor. El dolor, sí, que en todas las edades del mundo ha servido de triste sudario á la humanidad, el rey de los siglos, y, para satisfaccion de los débiles, muchas veces el tirano de los grandes opresores; el que se presentó á Alejandro Magno cuando creía este apurar el placer en copa de oro y le hizo descender desde las grandezas del poder á la pequenez de la tumba; el que llenó de amarguras el festin de Baltasar; el que desmanteló los muros de Cartago que habia soñado con vastas dominaciones y se despertó esclava y atada al carro triunfal de Escipion el africano; el que permite que la gran Roma extienda sus conquistas por el mundo y entristezca el aire con los lastimeros acentos que salen de los pechos esclavizados, para despues hacer á esa Roma descender desde el soberbio Capitolio hasta postrarse suplicante ante los bárbaros implorando misericordia.

El dolor lo llena todo, lo mismo el antiguo que el nuevo mundo. Con una gran diferencia empero, que en el nuevo, es decir, en el redimido por Jesucristo, el dolor puede santificarse con el precioso talisman del amor; desde que Jesús selló con su muerte la redencion humana, y desde que María, su madre, inmensamente dolorida, presenció el suplicio de su hijo, el dolor

tiene una virtud santificante. Hoy el orbe católico, lleno de dolor y amor, prorumpie en tierna oracion por los que ya han abandonado el mundo y por los que aun vivimos en él, estableciendo con las oraciones una comunicacion, digna del hombre, entre el cielo y la tierra.

Postrémonos y oremos; besemos el polvo de la tierra para saludar al Cielo.

Fermin Bolado Zubeldia.

PAZ Á LOS MUERTOS,

En apartado rincon
De este templo voy á orar
Á ver si puede llegar
Hasta el cielo mi oracion.
La dirige el corazon
Desde aquí en tan triste dia
De recuerdos, de agonía,
que el cementerio en verdad,
Está, por la vanidad
Hecho una modisteria.
Coronas de mucho precio
Con inscripciones mentidas,
Sedas en oro prendidas
Os dedica el mundo necio.
Y Dios, que ve con desprecio
Tan vanas ostentaciones,
Porque al pié de los panteones
Solo la oracion se presta,
Contra ese lujo protesta
En demanda de oraciones.
Decid: ¿qué favor haceis
Á los que están descansando,
Su eterno lecho adornando
Con cintas que no tejeis?
Muy caras las obteneis
Y además no las llevais,
Que á colocarlas mandais
A mano el difunto estraña....
¡Ay, pobres; cómo os engaña
La vanidad que abrigais!..
Yo he visto allí colocada
Una inscripcion á esta igual:
«A D. Fulano de Tal
Su viuda desconsolada.»
Y esa inscripcion dedicada
Entre aquel mundano ruido
Protesta ante el buen sentido,
Pues allí la colocó...
¿La viuda?.. No fué ella, nó:
Fué su segundo marido.
¿Y por que tanta mentira
Que el santo lugar profana?...
Solo por ver si mañana
El pueblo tal lujo admira.
Así la gente delira
Entre tantos desaciertos;
Y de aquellos cuerpos yertos
Un eco vago, profundo,
Nos grita: «Respetad, mundo
Este lugar de los muertos.
Hoy así nos ultrajais
Y á fe no lo comprendéis;
¿Pero porque no volvais
Cuando solos os hallais?
Estas coronas quitais
Dándonos luego al olvido...
¡Vivos; tened entendido
Que en esta santa mansion,
Tan solo por la oracion
Se os estará agradecido.»

ALFREDO DEL RIO ITURRALDE.

DOS DE NOVIEMBRE.

I.

Como gota de sangre,
Que no pudo secar jamás el viento,
La siniestra memoria de aquel drama
Aun conserva reciente mi cerebro;
.....
El año, el mes, el dia,
Aquella tarde oscura, aquel misterio,
El gemido del bronce conmovido,
Aquel fúnebre sitio, aquellos rezos.
Ella, entonces, radiante en hermosura
Se destacaba entre el gentío inmenso,
Como la blanca luna entre los astros
Que tachonan el manto de los cielos.
Era un alma de hiena
Encerrada de un angel en el cuerpo
Y yo la vi pararse ante una tumba
Modulando el sarcasmo y sonriendo.
Ocultaba una piedra compisiva,
De aquel que tanto la adoró, los restos;
¡Ay! Si entonces viviera, por no oírla
A la tumba otra vez hubiera vuelto.

II.

El dia, el mes, el cielo encapotado;
Todo estaba lo mismo.
El mismo era el lugar y las campanas
Y la luz y el rumor y los tañidos.
Como ayer contemplando aquella tumba
Aun se la divisaba entre el gentío,
Pero no cual la reina de la noche,
Sino como una estrella ya sin brillo.
Porque aquella satánica hermosura
No era la misma, no: su pecho herido,
Al querer preluir la carcajada,
Prorumpia en históricos gemidos.
Con su triste presencia
Entristecia más aquel retiro;
Parecia una sombra que espantaba
De alguna fosa el mundanal ruido.
Hacia un año solo: un solo año
Que allí la habia visto:
¡Y ya aquella florida primavera
Era un invierno frio;
¡Un año! Su conciencia
La habia envejecido
Poniendo en la balanza de la vida
Todo el peso de un siglo.

III.

Quando ese dia llega
Yo no sé lo que siento,
Pero en mi ser hay algo que me arrastra
A aquel triste rincon del cementerio.
Allí mi amigo que la amaba tanto
Sumido yace en el eterno sueño:
No lejos, tambien ella
Cubierta por la tierra que holló un tiempo.
Allí en aquella tumba
Hay luces y recuerdos
Y coronas de eternas siemprevivas
Y verdor y esperanzas y consuelos
En la de ella no hay nada:
Ni una cruz, ni una flor, ni un tallo seco.
En esta deja un hombre carcajadas;
En aquella una madre tíernos rezos.
Entonces me parece al contemplarla
Que me grita un acento:
«La ofrenda de una ingrata
Solo es la ingratitud y el desconsuelo.»

ANTONIO G. DE QUEVEDO.

EL DIA DE LOS DIFUNTOS,
EN EL CEMENTERIO.

Soberbios panteones, cruces,
Coronas, sances fúnebres,
Olmos, cipreses aéreos,
De flores ancho festin;
Gente que viene y que vá
En confusas oleadas;
Rumor de huecas pisadas
En tumulto y confusion;
Sordo murmullo, quizá
Plegaria, que arde en el lábio,
Tanto de laureado sábio,
Como de oscuro gañan;
Multitud aglomerada,
Que se revuelve y agita
Y en cuyo pecho palpita
Profundo dolor y afán;
Llenan el sacro recinto,
En cuyo seno la muerte
Condena á la misma suerte
Al magnate y al pastor;
Donde todo se confunde
Y todo vuelve á la nada,
La mitra, el cetro, la espada,
La alegría y el dolor.
¿Porqué al retozar la brisa
Entre las hojas, que oprime,
Semeja que triste gime,
Cuando suspira tal vez?
¿Porqué cipreses y sances
Parécenos hoy que lloran?
¿Es porqué todos deploran
La pérdida de algun sér?
¿Ó es que la angustia comun
Forja en nuestra fantasia,
Dolor, en vez de alegría,
En vez de orden, confusion?
¿Es que el alma ensimismada,
Presa de ocultos temores,

Espinas vé, donde hay flores,
Desengaño en la ilusión?

No lo sé; mas es lo cierto,
Que en cada mármol ó fosa
Vemos una misteriosa
Sentencia horrible y fatal,
Y cada cual se imagina
Que las lápidas marmóreas
Con palabras estentóreas
Nos anuncian nuestro mal.

Aquí el cristiano contempla,
Libre de ideas profanas,
Las vanidades humanas
En toda su plenitud:
El falso brillo del oro,
La belleza y aun la gloria,
Llenando, cual vil escoria
El fondo de un atand.

Y oye el alma que le dice
Una voz desconocida:
«Es un momento la vida
«E inmensa la eternidad.»
«¿No observas, mortal, que vas
«En el mundo sin criterio
«Caminando al cementerio
«Desde tu primera edad?»

«Aquí por mullido lecho
«Te darán estrecha caja
Y envuelto en pobre mortaja
«De la cabeza á los piés;
«Tú que ceñirte solias
«Sábanas de fina Holanda,
«Y en lecho de pluma blanda
«Te recreabas tal vez:»

«Tú, que dabas otro tiempo,
«Entre locos devaneos
«Rienda suelta á tus deseos
«En el báquico festín;
«Tú que dominar querias
«Todo cuanto el orbe encierra....
«Con un puñado de tierra
«Te contentarás al fin....»

¡Cuántos rezan! ¡cuántos lloran!
¡Qué lúgubre está la tarde!
¡Qué triste en ocaso arde
Del sol la pálida luz!
Toda yace en el silencio:
Todo duerme en muda calma;
El pavor y la inquietud.

En esta hora melancólica
Parece el campo mortuorio
Un extenso dormitorio,
Una isla en medio del mar.
Aquí la luz, casi opaca,
De un farol que vacilante
Sombra y luz vierto incesante
Sobre el mármol pilar;

Allá cruces apiñadas,
Quizá recuerdo sagrado
Del que perdió desgraciado
Al padre, que le dió el sér;
Quizá la esposa angustiada
Dedicacion tanta y bella
Al que compartió con ella
Las penas y su placer.

Cada tumba es un espectro,
Que del suelo se levanta,
Y se aumenta y se agiganta
En nuestra imaginacion.
Cada ciprés una sombra,
Que en torno al sepulcro vuela,
Y que silenciosa vela
El artístico panteon.

Al pié de la tumba fria,
Viendo nuestros desaciertos,
Hoy lloramos por los muertos;
Mañana ¿quien llorará?...
¿Quien llorará por nosotros,
Cuando en nuestro cuerpo inerte
Feroz se cebe lo muerte?...
Dios mio, ¿quien llorará?

GABINO GUTIERREZ. GOMEZ.

LA PROVINCIA DE SANTANDER
BAJO TODOS SUS ASPECTOS

EFEMÉRIDES

Enero 16 y 17 de 1816.

D. Vicente de Quesada, Gobernador militar y político y Corregidor de Santander, reunió en estas fechas á los diputados de los valles, villas y jurisdicciones de las cuatro villas de la costa con el fin de tratar de simplificar el sistema de bagajes que se hallaba establecido.

Como este asunto dió motivo á grandes discusiones, á reclamaciones ó inculpaciones acervas y castigos, de que no se libró aquella autoridad, aunque por fin se le relevaron de ellos, no nos ha parecido de más tratar de indicado asunto, del cual daremos cuenta en otras efemérides, aprovechando para ello las fechas en que se tomaron disposiciones referentes á este particular; añadiendo en esta que al día siguiente de esta reunion protestó la villa hermana contra una solicitud que se habia firmado en las juntas citadas, por la mayoría de los concurrentes, por pedirse en ellas que el batallon provincial de Laredo, con sus jefes, cajas y banderas, viniese á la ciudad, como capital que era del distrito. El ayuntamiento de la villa, en queja contra Santander, y más principalmente contra su Gobernador, supplicaba al Gobierno que además de anular lo acordado en la Junta respecto al particular

expresado, se castigase á los que lo habian propuesto, por ser contrario á lo que exigia el buen nombre de Laredo que contaba con más títulos que Santander para que permaneciese allí, y no aquí, el batallon que con tan buenos antecedentes y tanta honra seguia llevando su nombre.

SECCION DE NOTICIAS.

Dice *El Día*:

«No hace muchos dias que la autoridad civil de Málaga hacia arrojar al mar facas, estoques, pistolas, retacos y otras armas, en número de algunos centenares: un verdadero arsenal que habia sido previamente recogido de manos de criminales y detenidos por faltas de todas clases. La estadística de la criminalidad habia demostrado mucho antes, que nada hay que facilite tanto los crímenes como el tener á mano elementos con que cometerlos.

Aquí en Madrid seria bastante difícil arrojar al agua las armas prohibidas, de modo que no pudieran volver á utilizarse, pero la recoleccion de ellas seria igualmente abundantísima, desde el momento en que las autoridades tomaran empeño en verificarla. No hay dia en que la crónica no registre horribles crímenes, impremeditados muchos de ellos y que arrancan de la facilidad de su ejecucion. La última copa de vino suele ser el fundamento de muchos, la prolonga la disputa, lo que enardece los ánimos; con estos elementos, el conflicto surge, la navaja, el revólver ó el estoque salen á relucir brevemente y luego... luego acuden los guardias, tienen la fortuna de sujetar á los agresores ó les ven huir sin darles alcance y acude la religion á socorrer á un moribundo ó la justicia á levantar un muerto.

Discútese en una taberna acerca del mérito de dos toreros de invierno, y sobre tan fútil base, surge un verdadero combate entre once personas, del cual quedan en tierra cinco, heridas de más ó ménos gravedad.

Una pasion contrariada altera á un individuo y arma su mano con un revólver, que causa la muerte á los padres del objeto de su cariño, y deja nueve huérfanos en el mundo. Aquí tampoco aparece el crimen con circunstancias atenuantes, como no se tenga por tal la facilidad de ejercitar la puntería con el arma que se acostumbra á llevar.

Otra vez surge la disputa sobre quién debe pagar unos cafés: la causa no puede ser más trivial; hasta favorece, en cierto modo, á los que no ceden en el empeño de mostrar su rumbo con un compañero. Pero los amigos llevan armas; de las palabras pasan á las obras, y un herido grave ó un muerto es el resultado de semejante cuestion.

No hace mucho, dos amigos, jóvenes, estudiantes, inseparables en todos sus actos, estudios y placeres, pasan la noche en fondas y cafés, y al llegar la madrugada riñen por otro fútil motivo. La navaja hace su uso, y poco despues espira en mitad de la calle uno de los jóvenes, y su mator se arroja llorando sobre su cadáver y se entrega voluntariamente á la justicia.

La navaja y el estoque en casi todos los casos, el revólver en muchos otros, representan terrible papel en nuestras costumbres; tienen preferente responsabilidad en muchísimos crímenes de los que diariamente aterran al vecindario y dan tema para que nunca carezcan de grabados esos periódicos que parecen complacerse en enseñar á la humanidad los diferentes sistemas que pueden emplearse, ya para llegar al suicidio, ya para cometer el asesinato.

Las estadísticas de la criminalidad presentarian cifras muy diferentes de las que ostentan hoy, si el uso de las armas pudiera limitarse á los que verdaderamente las necesitan para el ejercicio de su profesion, y pudiera vedarse á los que no las emplean sino para dar muestra de su gallardía y tino, buscando con la punta de una navaja las visceras más importantes del cuerpo de un amigo ó de un conocido.

Nosotros respetamos el libre ejercicio de todos los comercios; pero cuando observamos en el Rastro aquellos enormes arsenales de navajas de todas formas, épocas y sistemas, no podemos menos de estremecernos al pensar que la historia de las mismas está muy lejos de terminar, y que tal vez alguna de ellas estará destinada á enviar á unos hombres al patíbulo y á otros á los hospitales y al cementerio.

Estamos completamente de acuerdo con *El Día*, y tanto es así que retiramos por él un suelto de redaccion que retiramos escrito sobre el mismo asunto, refiriéndonos principalmente á tres horribles crímenes que han tenido lugar en Madrid en los dias 29, 30 y 31 del pasado, á los que con fre-

cuencia registran los periódicos de provincias y á que las audiencias de lo criminal últimamente establecidas no se dan reposo en sus trabajos, ofreciendo con horrible frecuencia al público motivos para poder apreciar el estado poco lisonjero de nuestras costumbres; esto sin acudir á otros sucesos tan alarmante, en que los tribunales se ocupan poco, y públicamente nada, y en que se descubren más las llagas del mal social que empiezan á molestar desde la edad de 16 ó 17 años.

Santander 30 de Octubre de 1883.

La Equitativa de los Estados-Unidos, Sociedad de seguros sobre la vida.
Sucursal de España.

Madrid,

Muy Sres. míos: Con esta fecha he recibido del Delegado en esta Provincia don Modesto Piñero, la suma de cincuenta mil pesetas, importe de la póliza que mi finado esposo (Q. E. P. D.) D. Rafael Alvarado habia tomado en esa Sociedad en Agosto de 1880, por la cual habia satisfecho 3.825 pesetas ó sean 1.275 cada año.

Al dar gracias á ustedes y al Sr. Piñero por la diligencia que han practicado en la formacion del expediente de defuncion y su tramitacion, les autorizo á hacerlo público y me alegraré si con este acto contribuyo al fomento en España de «La Equitativa», que tan bien cumple sus compromisos, y tantos bienes proporciona á las familias en el caso en que yo me hallo con la pérdida de mi querido esposo.

Quedo de ustedes afma. S. S.

Q. B. S. M.

María de los Angeles de la Cantera.
Viuda de Alvarado

Las causas señaladas y qué han de verse en juicio oral y público en esta audiencia de lo criminal durante el corriente mes, son las siguientes:

Seccion primera.

El dia 6 la procedente de Villacarriedo contra Manuel Fernandez, por lesiones; el 11 la id. de Santander contra Ciriano Abad y otros, por daños; el 13 la id. de Santona contra Enrique Cobo por robo; el 15 la id. id. contra Francisco y Félix Arnaiz, por lesiones; el 17 la id. de esta capital contra Federico Gomez; el 19 la id. id. contra Antonio Serna y otros, por robo; el 21 la id. de Laredo contra Natalio Manuel de la Guerra, por injurias; el 23 la id. de San Vicente de la Barquera contra José Diaz Fernandez, por injurias y el 27 la id. de esta capital contra el coronel retirado D. Manuel Santivan y otros, por injurias al gobernador civil.

Seccion segunda.

El dia 5 la procedente del juzgado de Santoña contra Salvador Miguel y otro, por violacion; el 10 la id. de Torrelavega contra Juan Francisco Lopez, por injurias; el 12 la id. id. de esta capital contra Francisco Ruiz, por robo; el 16 la id. id. de Santoña contra Escolástico del Castillo, por lesiones, y el 20 la id. id. de Ramales contra José Setien, por id.

El depósito de bandera y embarque para Ultramar abrirá hoy el pago de asignaciones de los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, correspondientes á la mensualidad de Octubre último, cuyo abono tendrá lugar de 10 á 12 de la mañana los dias que á continuación se expresan:

Dia 2 de Noviembre	letras A. B. C. D. E.
— 3 —	F. G. H. I. J.
— 5 —	L. LL. M. P. O.
— 6 —	Q. R. S. T. V. Z.
— 7 —	Incidencias.

El zagal Eusebio Alba, conocido por Palencia, que presta servicio en la diligencia correo entre esta ciudad y Bilbao, y á quien cojió la pierna izquierda algunos dias ha una rueda del coche, le han amputado aquella estremidad en Castro-Urdiales los inteligentes profesores don Casto Perez y D. Julio del Arco, acompañados del ayudante D. Antonio Lopez Zamora. Varias personas de dicha villa han iniciado una suscripcion en favor del desgraciado Alba.

El ayuntamiento ha recibido una carta de D. Cayo Pombo, remitiendo en nombre de su padre político D. Gabriel Ibarra, como donativo de la finada esposa de este señor, 3.000 pesetas para la Casa de Caridad y 1.500 para el Hospital de San Rafael.

La corporacion municipal ha acordado consignar en acta su gratitud.

El Sr. Administrador de correos nos facilita la siguiente lista de las cartas deteni-

das en la dependencia de su digno cargo en esta ciudad, por insuficiente franco.

- Don Pedro Labat.—Madrid.
« E. Galindo.—idm.
« Ramona Herrera.—idm.
« Carlota Vazquez.—Bilbao.
« Bernardino Peña.—Santoña.
« Manuel Ferrer.—Valencia.
« Francisca Urbista.—Santander.
« Molina Ruiz y Blanco.—Jerez de la Frontera.
« José Bosca.—Cubarceno.
« Gavino Mantecon.—Sobarzo.
« Antonio Perez.—Peñacastillo.
« Gaspar Llata.—idm.
« Manuel Gomez.—idm.
« Rosario Corona.—Manila.
« R. P. Fr. Martin Lanza.—idm.
« Domingo Garcia Rada.—idm.
Don Santiago Gonzalez de Prado.—Manila.
« Fernando Gomez.—idem.
« Modesta Fernandez.—Udías.
FALTAS DE DIRECCION.
« Tomás Ortueta.

El cabo de la guardia municipal, Tomás Lopez, en union de otros dos individuos del mismo cuerpo y de un agente de orden público, capturaron ayer á un *caco* en osasion de haber abierto un boquete en el tabique de un almacén de la casa número 2 de la calle de Bailen.

Supónese que el *caco* pretendia penetrar en la tienda denominada *La Barata*.

Fué conducido anoche á la cárcel, y el hecho así como las herramientas que se le ocuparon, se han puesto á disposicion del Sr. Juez.

Se ha aprobado un indulto de Marina.

El Nuncio de Su Santidad, despues de haber conferenciado con los ministros de Estado, Gracia y Justicia y con el presidente del Consejo, ha dado seguridades á Roma de que nada se hará en las cuestiones que se rocen con la Iglesia, que puede causar la menor pena á Su Santidad.

Entre las reformas que se cree planteará el señor ministro de Gracia y Justicia, no hay indicacion alguna respecto del restablecimiento del matrimonio civil con arreglo á la ley de 1870.

Segun nos dicen de Galizano, el último dia de mision que en aquel pueblo han dado los P.P. Burgos y Garcia, del convento de Llano, se acercaron á la mesa eucarística á recibir el pan de los ángeles cuatrocientos cuarenta hombres y seiscientas mujeres.

Los P.P. se hallan en la actualidad en Renedo donde están celebrando un triduo.

El dia 12 del corriente se abrirá el pago en esta diputacion provincial del importe de un semestre de intereses del empréstito de carreteras provinciales, correspondientes al vencimiento de 15 de Mayo de 1881.

Ha sido satisfactorio el resultado de la feria de Cartes.

Han acudido muchos compradores y ha habido abundancia de ganado.

Las reses jóvenes para mular y las vacas de leche son las que han alcanzado mayor precio. Las yuntas de buyes, que fueron muy poco buscadas, se vendieron á precios bajos.

Al espada *Frasuelo* le ha sido amputado en Madrid el dedo que se dislocó en la plaza de toros de Pamplona. El diestro queda en un estado satisfactorio.

Hoy á las siete y media de la noche celebrará junta general el «Casino Montañés». Se supplica á los señores socios se sirvan asistir por ser importantísimos los asuntos que han de tratarse.

El dia 6 del actual abrirá la Diputacion provincial el pago del segundo semestre de 1882 á 83, á las amas que lactan niños expósitos.

El ayuntamiento ha aprobado una solicitud de varios maestros de primera enseñanza, que pretendia se dejara sin efecto la admision en las escuelas públicas de niños que pertenezcan á familias pudientes.

El ayuntamiento ha resuelto admitir en principio, á propuesta del Sr. Lopez Mazon la creacion de dos escuelas de niños cuyo crédito se incluirá en el próximo ejercicio económico.